

FÁBULAS Y SÍMBOLOS

Eliphas Lévi



Photo donnée par M. Henri Chenevier,
descendant d'Eliphas Lévi.

Trascripción Arsène Saint-Agnile.

LIBRO PRIMERO

PRIMERA FÁBULA

EL POETA Y LA CIGARRA.

Sobre el verdor puesto,
Y embriagándose al sol
De una gota de rocío,
La cigarra, a su despertar,
Bendice la naturaleza y canta:
A lo lejos, su voz inocente
Anuncia el bello verano.
Bajo un gran roble protegido
Anacrón la escucha, concede su lira,
Es la cigarra que lo inspira;
Canta la cigarra, canta los bellos días,
Y la inocencia y los amores;
Canta los corazones puros que, como la cigarra,
Llevan delante de los dioses una existencia igual,
Y confiando su vida a los favores del sol,
; Se duermen sobre, la fe del horizonte bermejo!
Una picadura importuna
Viene interrumpirlo; cree que él ve
Agitarse como una espinilla:
La hormiga deforme y morena,
El avaro y la hormiga tonta
Que no canta para nadie,
Presta poco, jamás da,
Y no conoce a amigo.
Quiere aplastar la bestia;
Pero la cigarra, cantando,
Conmueve su corazón contento:
Como podemos, cuando somos poetas
Tener un corazón sin bondad
¿ Y sin generosidad?
La cigarra, que adivina,
Dicho al viejo Anacrón:
- En ahorrador mi vecina,
Me pagaste mi canción
La hormiga negra y apenada
Grande tuvo la culpa de herirlo;
Pero para salvar al mal,
Canté, soy muy contento de allí,
Ahora voy a bailar.

SIMBOLO PRIMERO

EL POETA Y LA CIGARRA.

En el simbolismo jeroglífico de los antiguos la cigarra representa las aspiraciones hacia ello Divinidad, anuncia la primavera, valora del saltamontes, y del escarabajo que a menudo se ve Grabados entre los signos sagrados del Egipto. Anacrón lo cantó en una oda que casi es Un himno. La hormiga al contrario es un signo tifoniano; valora de la mosca consagrada a Belcebú, y esto tan es verdad que una variedad de hormigas lleva alas. Las hormigas se autodestruyen, Se devoran entre ellas y pinchan a los que las tocan. Fontaine tenía pues Razón para decir que la avaricia egoísta es el menor defecto de la hormiga: lo tiene bien en efecto Otros. Nuestra fábula que coloca al hombre entre estos dos símbolos, representa la lucha de los dos Inclinaciones opuestas de la vida humana, la aspiración celeste y el instinto material, la canción de El ideal y la mordedura del positivo, y es definitivamente el ideal que se lleva toda la ventaja. Es en efecto la idea liberada de los intereses que saludan el futuro, como la cigarra saluda La primavera, que decide los mismos intereses. Las grandes corrientes de opinión son levantadas y conducidos por las ideas generosas que excitan el entusiasmo. La fe es la palanca de Arquímedes, Cuando se tiene un punto de apoyo en el cielo, removemos y desplazamos la tierra.

La fe es pues el primer principio de la filosofía oculta que definiremos la ciencia Leyes y fuerzas excepcionales de la naturaleza. El ser es. En el ser es la vida; en la vida la inteligencia, no como accesorio, pero Así como principio.

Esto nos lleva derecho al conocimiento de Dios.

Las leyes de la vida universal son las leyes dadas por el universal.

La inteligencia particular sufre estas leyes generales y es el esclavo mientras ella no adapta no a sus usos particulares.

Le es dado al hombre un pequeño mundo a regir por su voluntad. Si su voluntad no es libre, sufre las leyes fatales que lo tratan en esclavo y tienden a reabsorberlo en la muerte, porque La inteligencia universal trabaja a destruir a los esclavos y a crear a hombres libres.

El propio de la inteligencia, liberada de los instintos, es la devoción. El cielo en moral, Es la armonía de los sentimientos generosos, y la tierra o el infierno es el conflicto de los instintos cobardes.

El que quiere usar en cobarde de la fuerza oculta será devorado por ella. La luz Universal, que es el gran agente de los prodigios, está el fuego del infierno para los malos.

Representamos aquí al iniciado bajo la figura de un poeta. En efecto, poesía viento decir creación y el iniciado es un creador verdadero. Le da la luz y les conserva la vida a los mismos que persiguen, se venga sólo por beneficios. Sus encantos de los cantos en honor de Dios y de la naturaleza, y cuando le conservó la vida al profano que lo desconocía y quería condenar a la miseria y a la reprobación, puede decir como la cigarra de nuestra fábula:

Canté, soy muy contento de allí,
Ahora voy a bailar.

FABULA II

EL LOBO ATRAPADO A LA TRAMPA.

En lo mejor de un cepo
Un lobo se echó por ventura,
Fue tomado allí: ¡buena captura!
Sobreviene Robin carnero, que pasaba por casualidad.
Entonces, forzado por ser hipócrita,
Con tono de chattemite
El lobo, por primera vez
Suavizando su voz gruesa:
- Carnero mi hijo, carnero mi hermano,
Carnero mi amigo, mi cómplice,
Cree en mí, siempre te quise.
Soy un pobre lobo cautivo y desarmado,
¡ Sácame de esta trampa maldita!
- ¿ Cuándo lo querría, lo podría?
Dice el otro; no lo haré nada
A pesar de todo: te conozco bien.
¿ Di, no mascaste a mi madre?
- No completamente apenas falta mucho.
- ¡ Si no te es, es pues tu hermano!
A mi vuelta, cómplice el lobo:
Cuando van a venir los perros, hazles queja.
¡ Oh! Creías que más mucho
¡ Siempre a razón cuando muerde!
Te morderemos, ten paciencia.
De audacia y de poderes que un malo sea armado,
Cuando la hora suena, hace falta que expíe y cuando muera.
Y la razón del oprimido
Se hace tarde o temprano el mejor.

SIMBOLO II

EL LOBO ATRAPADO A LA TRAMPA.

El lobo representa la impiedad y la ferocidad. La mitología nos presenta a Lycaon cambiado en lobo. El mundo profano es figurado en los jeroglíficos del Naípe por un lobo, un perro y un cangrejo de río. El lobo es el incrédulo, el perro es el creyente ciego, y el cangrejo de río es el enemigo del progreso. El lobo representa también el norte, el reino de Gog y de Magog según Hierofantes hebreos. Encontramos también la cabeza de lobo entre los símbolos tifonianos de Egipto. El lobo es consagrado a

martes, dios de la guerra y de la destrucción, también el premonsuous aquí para la representación alegórica de estas fuerzas brutales que oprimen la inteligencia y la luz figuradas por el cordero. Nuestro cordero aumentó; se hizo Carnero o el ariete solar, y niega su concurso a estos viejos despotismos atrapados de su propia política. No es la cólera del león que es terrible, dice la Biblia, es la cólera del cordero. La sangre del justo no fluirá siempre en vano, no degollaremos todavía mujeres y los niños que rezan y que lloran abrazando el altar de la patria. El que empuñe de la espada perecerá por la espada, dijo el Dueño, y es allí, en efecto, una de las grandes leyes estudiadas por la filosofía oculta. La fuerza universal necesariamente tiende al equilibrio, y este equilibrio se restablece siempre fatalmente corrigiendo un exceso por el exceso contrario. El que habrá matado estará matado, el que habrá exiliado será exiliado, el que habrá hecho a esclavos será esclavo.

Luz universal, cuando usted lo comprime a uno de sus polos, se echa a la otra con la impetuosidad del rayo. Si usted se corta a un miembro, usted sufre del miembro que usted no tendrá más incesante e indecibles dolores. Qué un gran imperio suprima una Nacionalidad, y su ruina vendrá de esta nación motilada. Cuando usted bendice una casa, diciendo Grande iniciador, si esta casa no es digna de eso, su bendición volverá sobre usted. Él es también de la maldición, absténgase de maldecir, porque si lo que usted maldice es digno de bendición, su maldición volverá sobre usted y le matará.

Cuando se proyecta con una fuerza extra normal, la luz magnética, si encuentra una resistencia igual a la fuerza de proyección, vuelve a su punto de partida arrastrando una corriente formada por el choque y determinada por un remolino.

FABULA III

EL FAQUIR Y EL BRAMIN.

Llevando una hacha en la mano,
Un faquir encuentra un brahmán:
- ¡ Hijo maldice de Brama, todavía te reencuentro!
 ; Yo, es a Eswara a quien adoro!
Confesión delante de mí que el dueño de los cielos
 Es el mejor de dioses,
 Y qué yo soy su profeta,
 ; O voy a henderte la cabeza!
- Tecleo(impresión), le responde el brahmán,
No quiero a un dios que te hace inhumano.
 Los dioses no asesinan a nadie.
 Cree o no crea que el mío
El este más indulgente que el tuyo:
 Pero en su nombre, te perdono.

SIMBOLO III

EL FAQUIR Y EL BRAMIN.

**Cuando las fuerzas contrarias no se equilibran, se suprimen mutuamente.
Los entusiasmos injustos, religiosos u otros, provocan por su exceso uno entusiasmo contrario.
Es para esto que un diplomático célebre tenía razón cuando decía: jamás tenga Celo.
Es para esto que el gran Maestro decía: haga el bien a sus enemigos y amontonará el fuego en su cabeza.
No era la venganza por los medios ocultos que el Cristo quería enseñar, pero el medio de resistir al mal por una defensa sabia y legítima.
Aquí es indicado y hasta descubierto uno de los secretos más grandes de la filosofía oculta.**

FABULA IV

LA VIEJA RATA Y EL RATONCILLO.

Una vieja rata muy baldada, muy calva, muy grisona,
Mi en peligro por su edad proveccta,
Manda cerca de él su ratoncillo
Y tuvo este lenguaje prudente:
- Consérvate, mientras vivas,
Festines que encontrarás
Totalmente preparados en loettes
Demasiado bien construidas y demasiado nítidas;
A los hoyos más profundos resto a menudo acurrucado,
Jamás muerdas nada sin mirar detrás.
¡ Aparta al gato y la ratonera!
Adiós, cógete para advertido.
Muerto el padre, Ratoncillo sale del hoyo, luego se esconde allí,
Vaya, vuelva, póngase en cuclillas frotando su bigote,
Luego hecho saltando algunos pasos.
- ¿ Por Júpiter, dice, que percibo allá?
¡ Una cabaña abierta un pedazo de queso!
Es sin duda mi herencia.
Alrededor no percibo ratonera ni gatos,
Entremos muy rápidamente en goce.
En cuatro botes Ratoncillo se lanza,
En dos mordiscos in es tomado.
Juventud jamás comprendió
Las lecciones de la experiencia.

SIMBOLO IV

LA VIEJA RATA Y EL RATONCILLO.

El hombre terrestre que evita la luz como la rata empieza de nuevo siempre las mismos Faltas, y no hay en absoluto para él de progreso; la tierra atrae la putrefacción para alimentarse de estiércol, y a pesar de las lecciones de la historia y la enseñanza de los sabios, los cebos más groseros engolosinarán siempre los instintos de la multitud ignorante. Estos instintos, hay que reprimirlos por la coacción, hay que dominar a animales perjudiciales; el hombre solo es digno de la libertad. Atrapa pues los insensatos de sus propios vicios para imposibilitarlos de perjudicar. Los anarquistas serían demasiado temibles si pudieran ser disciplinados, pero afortunadamente disciplina y anarquía son dos palabras que no se ponen de acuerdo. El joven hombre que se equivoca los antiguos y que quiere marchar sólo, marcha sólo en efecto; está fuera de la sociedad; está fuera de la ley que protege y cae bajo la ley

que reprime. Recomiende el desorden mientras él usted Gustará, la naturaleza creó una jerarquía, y lo mantiene.

La autoridad, esta gran cosa tan desconocida en nuestros días, es apretada sobre la sabiduría y la inteligencia, como Keter de los Hebreos sobre Chocmah y Binah. (Vea. nuestro Dogma y Ritual de la Alta Magia.) la autoridad sanciona el honor que reposa en la devoción y Justicia como Tiphereth sobre Gedulah y Geburah. El honor se basa en la verdad social que

Es la alianza de la orden y del progreso, de la ley y de la libertad, el poder y del deber, y esta la verdad constituye la vida moral de la humanidad.

Así:

Autoridad	1
Sabiduría	2
Inteligencia	3
Devoción	4
Justicia	5
Honor	6
Progreso	7
Orden	8
La verdad social	9
Humanidad	10

Esto es la explicación y la aplicación filosófica de los números sagrados de la cábala entre los que dimos en nuestras obras precedentes el sentido hierático y misterioso.

FÁBULA V

EL MONTAÑÉS Y EL HOMBRE DEL VALLE.

Cuando el cielo sonriente
Entreabre las cortinas de Oriente espléndido,
Y más recién que un niño a los párpados nacidos,
Hecho sacar el sol de su lecho de rosas,
Un valle fue cubierto de niebla,
Y el habitante del valle,
Bajando su cabeza desolada,
Decía: - el cielo de nosotros desvía su mirada,
; A la naturaleza de luto le ponen las velas!
- No, le respondió un montañés,
De momento el cielo se enciende;
En la inmensidad del azul
Todo es radiante, todo es puro.
Al día no le ponen las velas, es la tierra que fuma.
En lugar de murmurar en tu casa
Contra la noche que cubre un rincón del campo,
Sé ágil, y ven conmigo
Ver el sol sobre la montaña.
Misántropos y perezoso,
Se arrastra siempre tierra a tierra,
Y encuentre sólo miseria,
Infamias, lodo y polvo,
Incorpórese, levante la mirada:
Este mundo, que siempre su vanidad censura,
No es el hoyo de topo donde el aburrimiento le sorprende;
Suba la montaña, ensanche su alma,
Deje de ser pequeño, el mundo será grande.

SÍMBOLO V

EL MONTAÑÉS Y EL HOMBRE DEL VALLE.

Lo que está arriba es como lo que está abajo, dice el símbolo de Hermes grabado en la mesa de esmeralda. Así es como la armonía resulta de la analogía de lo contrario. La forma es análoga al pensamiento, la sombra a la luz, el traje al cuerpo, la funda a la espada, negativo al positivo. Cuando el sol hace resplandecer la cima de las montañas, la sombra desciende más espesa en los valles, y cuales serían los honores de la ciencia y del genio sin la profunda ; Ignorancia de las multitudes? ; Es decir que hay que perpetuar esta ignorancia? No, la naturaleza tiene allí provisto, y como dice el evangelio de san Juan, la luz luce en las tinieblas y las tinieblas ; No la comprenden,

por qué? A causa del obstáculo. Que hacer pues para alumbrar ¿ Valle? Quitar la montaña. Es muy simple, pero es difícil. Entonces, es aquí el lugar imitar palabra celebra prestado por la tradición a Mahoma: si la montaña no quiere descender, subamos ¡ La montaña!

Las tinieblas están abajo, la luz arriba y el crepúsculo en medio: a través de estas tres Atmósferas zambúllete y se eleva la escala misteriosa de Jacob. Los de abajo, que aspiran a ella Luz de arriba, deben esforzarse por subir, pero ellos siempre harán sólo la zona de tinieblas sea la zona de la luz. Hay unos grados de inteligencia y de virtud como hay grados de edad, y los partidarios de la igualdad absoluta querrían que se trata a los niños como

hombres hechos. Nuestro deber hacia los niños esto no es persuadirles que son grandes, es ayudarles a crecer.

FABULA VI

EL CABALLO Y EL BUEY.

La cabeza baja y la nariz humeante,
Paseando sobre el suelo sus miradas largas bastidores,
Avanzando paso a paso, y el espinazo tenso,
Un buey tiraba un arado.
Llega un caballo que salta,
Muerde su freno, levanta su melena,
Esparce a lo lejos el polvo,
Mira el buey y decirle:
- Bastante trabajo y pena,
Bastante yugo, bastante cadena,
El clarín toca, despiértate;
¿ Tú no es tan fuerte como yo?
Sal de la tierra húmeda y negra,
Ven al combate, sueña con la gloria;
¡ Está orgulloso, sea libre, sea ligero! ...
Pero el buey, sin moverse
Responde con una voz apacible:
- Creo, mi querido conciudadano,
Qué me hables para mi bien;
No tengo ni tu grupa flexible,
Ni tus corvas siempre dispuestas;
Los jinetes temerían los ángulos de mis huesos;
Espantado por la trompeta,
Daría golpes de mi cabeza;
Comprendo mi viejo yugo mejor que un arreos muy nuevos;
Iríamos juntos a la guerra,
Saldrías de un mal paso;
Sería siempre el buey.
Tribunos, artesanos de discordia,
Phraseurs, gente de saco y de cuerda,
Promete al trabajador
De devolver su destino mejor,
Sus mentiras y sus cóleras
No harán que el ignorante
Sin estudios sean padres.
Dios creó a animales diversos,
Hizo unos bueyes y caballos.
Comprendo el caballo que cocea
Contra el yugo y el arado,
Pero un buey que hace el caballo
Sería el bien tonto animal.

SIMBOLO VI

EL CABALLO Y EL BUEY.

En el simbolismo jeroglífico, el caballo representa el entusiasmo poético, sobre todo cuando se le da alas.

Representa también la guerra porque lleva al hombre al combate.

El buey al contrario representa la tierra y el trabajo; es también el símbolo de ella resignación y el sacrificio.

El caballo representa también las tormentas del mar, y es para esto que se lo hace salir de la tierra bajo un golpe de tridente de Neptuno.

Porque las tempestades marinas son la guerra de los flujos y la gran poesía de Océano de la que exaltan las bellezas sombrías hasta el entusiasmo y hasta el delirio.

La guerra es la enemiga del trabajo y sobre todo de la labranza representada por el buey. El caballo y el buey son ambas fuerzas equilibradas del progreso, uno rápido y revolucionario, el otro lento y laborioso.

En el dominio de la idea, los genios intrépidos y aventurados que adivinan el futuro son opuestos a estos espíritus prácticos y prudentes que cavan paso a paso el surco de la ciencia

Funcionaria.

En la orden política, el caballo impetuoso es el revolucionario, y el buey tardío pero útil es el conservador.

Entonces, el caballo fogoso no es más hecho para el arado que el buey la es hecho para guerra. Hay que subir sobre el caballo para conquistar campos nuevos y reservar el buey para ararlos.

FABULA VII

LA ARMÓNICA Y EL RUISEÑOR.

(A Sr. Alphonse de Lamartine.)

Una armónica resonaba,
Sin juegos de palabras tomo la cosa,
Aspiraba pues, y con razón,
Que el ruiseñor desentonaba.
- ¡ Oh! Las malas cancioncillas
¡ Que las de esta ave triste!
No tiene este sello por muy bello,
Estas notas tan claras, tan nítidas,
Este acento cristalino del que puedo jactarme.
Nos dormíamos a escucharlo.
La noche comenzaba a difundir
Su calma y sus perfumes; entonces con una voz tierna
Una ave preludió, luego se echó a cantar.
Era una canción dulce, ingenua y pura
Así como el alma de la naturaleza;
Las lágrimas venían con los ojos, el corazón fue encantado:
Todo se fundaba en melodías;
Las almas más enfriadas
Se acordaban de haber gustado.
La armónica tocaba siempre con cólera,
Pero un buen viejo lo impuso silencio
Diciéndole: - máquina en bécarre y bemol,
Haces el ruido sin comprender nada;
El ruiseñor podría oírte,
Pero tú jamás oirás al ruiseñor.
Los sordos pueden negar tu divina armonía;
Lamartine, tú por pudor,
Respetá Fontaine y su genio tierno:
Harás no fiarte de tu corazón.

SIMBOLO VII

LA ARMÓNICA Y EL RUISEÑOR.

Este mismo símbolo se explica y no necesita comentario.

FABULA VIII

EL PERRO Y EL LOBO.

Al lobo el perro perseguía;
Tomarlo era poco difícil:
De hambre, de cansancio agotado,
El lobo caía de guerra cansada.
- Esclavo vil dice al perro,
¿ Por ti hace falta que perezca?
Suelta a perseguidor y traidor la justicia,
¡ Callado me envidiaste siempre mi libertad, mi bien!
¡ Devoras mi derecho! - tu derecho, decir el moloso,
Era el del más feroz;
El mío, es el de más mucho,
Y el del más débil así, como libro.
Para cumplir un deber jamás supiste vivir,
¡ Tienes derecho sólo a la muerte!
Libertad, libertad querida,
Es bello morir para ti,
Pero es mucho más bello obedecer a la ley
¡ Y de vivir para la patria!

SIMBOLO VIII

EL PERRO Y EL LOBO.

Ya representamos la tiranía por el lobo. Aquí lo tomamos por el símbolo de La anarquía. ¿ Lo que es en efecto un tirano? Es un anarquista coronado. El anarquista es el que toma por la libertad la exención o la infracción del deber. Es el que desconoce la autoridad de manera absoluto y universal, mismo la autoridad de la verdad y del honor.

Es el hombre insociable, es el salvaje, es el niño rebelado contra su padre, es el individuo que se aísla concentrándose en su egoísmo y en su orgullo. Este hombre jamás sabrá mandar, no sabrá que oprimir, porque jamás supo obedecer; se refiere con impaciencia al yugo del trabajo, es celoso de la inteligencia, él niega la ciencia, jamás escucha las instrucciones que como de los ultrajes a su ignorancia, y toda luz lo quema en lugar de alumbrarlo; querría bajar todas las cabezas bajo el nivel de su propia estupidez. Si es Emperador, puede llamarse Caligula; si es asesino de rey, se llamará Marat o Fieschi.

Esto son hombres iguales quienes nos dan a entender el valor social del gendarme. Es contra lobos iguales que los pastores del rebaño de los hombres deben lanzar sus perros.

FABULA IX

LA COLINA Y LA MONTAÑA.

La montaña en la frente altiva
Desde lo alto de su desprecio miraba la colina,
Que siempre despacio se levanta y se inclina
Bajo los pasos de los rebaños, los hombres y los dioses.
Adórame, terrón de tierra,
Decía con sus ecos:
Sobre ti suspendo el trueno,
Tormentas gruñidoras mi frente quebranta los flujos.
- Mi gran hermana, tú no es sabia,
Respondía la colina, y si truena en tu casa,
Temo sólo tu vecindad,
Porque podrías caer sobre mí.
Entonces, un día sobrevino la guerra
De Olimpo y Titanes,
Los inmortales sobre la tierra
Se exiliaron por un tiempo.
La montaña es arrancada,
Se derrumba en pedazo,
Cuando bajo refugios tranquilos
La colina humilde es escondida.
Venus huye a su vallejo,
Bacchus planta allí su vid,
Pronto se vuelve digna
Visitas de Apollon.
Construimos allí, fundamos allí
Palacios y altares:
Los dioses sobre su verdor atraen los mortales;
Es, por fin, el oráculo y la reina del mundo.
La riqueza fértil viene allá por todas partes,
Los reyes le hacen la corte y dejan aparte
Estos grandes montes eternos nutricios de las tormentas
Que pasan las nubes
Y qué el Dios solo domina de una mirada.
Prefiramos a las glorias estériles
El trabajo que hace la felicidad:
La altura no es el tamaño.
Para ser grandes, seamos útiles.

SIMBOLO IX

LA COLINA Y LA MONTAÑA.

No está de verdadera la fuerza sin acciones; el orgullo que se cree por encima de todo mundo es menos grande que el verdadero mérito que se pone al nivel del deber sin aspirar jamás al elevarse encima. No es en absoluto la elevación árida de las montañas que hace su tamaño; Olimpo posiblemente es más escarpada que Parnaso, pero es el Parnaso que hace la gloria del Olimpo.

El Calvario es sólo un montículo y es mil veces más grande que el pico de Tenerife.

Cual cima de los Apeninos o de las cadenas del Caucazo jamás se igualará al tamaño de ¿Capitolio? Cual amontonamiento de montañas, soñado por los Titanes de la fábula o de la historia, ¿ Jamás será un peso el mundo tanto como la colina simple de Vaticano? la revolución francesa tuvo también su montaña sangrienta y terrible que se quedó menos grande en la poesía de la historia que melancólico y triste peñasco de Santa Elena.

Dios fulminó las cimas del Sinaí y del monte Horeb y estableció su templo sobre la colina de Sión.

FÁBULA X

LAS EXEQUIAS DEL RUISEÑOR.

(A Eugenio Pelletan)

A un ruiseñor había encantado mucho tiempo
El pueblo alado de los bosques sombríos,
Luego sobrevino a finales de sus años;
La muerte lo repitió en sus sombras.
Todas las aves entonces creyeron que harían bien
De rendir homenaje a su memoria.
El bosque lo lloró como un gran ciudadano.
Mil gritos dolorosos atestiguaron su gloria.
Sólo sin embargo un mirlo silbador
Se atrevió a censurar este dolor:
Impotente y celoso, es la regla común.
- Que hizo, después de todo, a este chantre tan alabado,
Si quería ser sentido,
¿ Por qué no era una águila?
- Pero tú mismo, por qué estos discursos superfluos,
Le responde un pinzón más sabio,
No eres una águila tampoco,
Y del ruiseñor dulce no tienes el ramaje.
Pelletan, mi amigo, por qué pues ultrajar
¿ La memoria de Béranger?
Sin duda hacía falta, para gustarte,
Dilo ahora sin modos,
Qué Béranger sea militar
¿ Y jamás hizo canciones!

SÍMBOLO X

LAS EXEQUIAS DEL RUISEÑOR.

Nuestra fábula es una aplicación y una explicación del símbolo de Pythagoras: " quebrante

No, o desgarre las coronas. "

Béranger no realiza para nosotros el ideal de la perfección humana. El chantre de señora Gregorio y de Lisette, el pontífice picaresco de un buen dios en gorro de algodón, es, podemos bien comprenderlo, nuestro modelo, ni nuestro héroe; pero

Béranger era un hombre de corazón, un Hombre honrado, un verdadero talento, y tomando su defensa, queremos proclamar la inviolabilidad de la gloria y las tumbas.

FABULA XI

EL PHOENIX Y LA PALOMA.

Es una ave solitaria
Que mismo renace y muere para rejuvenecer:
Sólo él es su pasado, sólo todo su futuro;
Es su propio niño, es su propio padre.
Es el Phoenix, el esclavo y el rey,
Esclavo del destino, rey de la soledad.
Para él la muerte está sin pavor,
El nacimiento es una costumbre.
Envejece sin gustar, perece sin pesares,
Es sin madre y sin esposa.
Es todavía nuevo desesperado de progreso,
Y el momento que duerme su tristeza es celosa.
La paloma de Anacrón,
Pasando un día a tirada de alas,
Para llevar odas nuevas
Del viejo padre de la canción,
Ve el Phoenix y lo saluda.
¿Cómo? Sin duda al modo
Palomas de Hellénie.
Pero de su bello plumaje parece demasiado cargado;
No le responde, sueña, es sumergido
En una tristeza infinita,
- Señor, dice arrullando
La toda guapa
Colombelle:
Temo turbarle posiblemente hablándole.
Déjeme decirle solamente
Qué pase a sus pies y qué le admiro:
Del pueblo de los ociosos usted es el primero.
- Soy el primero, el último
Y el más desgraciado, dice el niño de la tumba;
Cómo querría ser una paloma torcaz simple
¡ Para quererse, paloma dulce!
Vivir único, jamás morir,
Siempre brillar, siempre sufrir,
Y arrastrar en el exilio su tristeza inmortal,
Luego, por el sol consumido,
Renacer sin haber gustado,
¿ No la muerte eterna?
Todo el Phoenix me dan lástima.
La soledad es más que una desgracia, es un crimen.

**Es un único al que estimo:
; Es el Phoenix de la amistad!**

SIMBOLO XI

EL PHOENIX Y LA PALOMA.

El Phoenix es el dogma filosófico del antiguo mundo; la paloma es el genio de mundo cristiano.

El Phoenix es aislado en el orgullo de su belleza, él mismo puede gustar sólo, se concibe y se renueva por el suicidio. La paloma, al contrario, es la imagen del más cándido y además Amor sincero. Es simple y sin orgullo, y Salomón dice a su compañera en el Cántico de los Cánticos: tus ojos están dulce como los ojos de la paloma.

Dogma único, simbolismo filosófico y poético a la vez, que se sepulta bajo de pedazo de las zanfónias civilizaciones y renace con las sociedades nuevas, el ocultismo es bello, es Inmortal en su razón profunda para ser, representa la naturaleza y sus leyes, el espíritu humano y sus aspiraciones, el desconocido y sus incertidumbres que supera una hipótesis legítima; pero el dulce misticismo cristiano con sus sueños del cielo, con sus gemidos hacia un ideal de ternura y de pureza infinita, casi hizo olvidar la ciencia colosal de Eleusis y de Tebas. Antígona, Virgen antigua, no fue madre como María. Tenemos menos lágrimas para el joven Inocente de Edipo el sacrilegio, que para la madre siempre virgen del Reparador. El Phoenix, siempre renaciendo, tiene yo sabe que de fatigoso y de terrible que recuerda al buitre de Prometeo, y la paloma cristiana que lleva su pico la rama de olivo no nos anuncia sólo el amor, la misericordia y la paz.

No hacemos revivir pues el Phoenix de la filosofía oculta para oponerla a ella la Paloma cristiana, pero queremos que el Phoenix rinda homenaje a la paloma y que esta consuele al Phoenix en su soledad. Queremos que los dogmas de la ciencia y los de la fe se unan en la misma aureola como rosa-cruz, nuestros dueños, unían la graciosa imagen de la rosa al símbolo severo de la cruz.

FABULA XII

EL PINTOR Y EL CRÍTICO.

Un pintor, en un paisaje
Árido, horroroso y salvaje,
Había puesto un león muy bello
Devorando un pobre carnero.
Un crítico viene, admira
El talento, pero compadece el animal inocente,
Mientras al pintor se pone a decir:
- Su cuadro no es moral.
¿ Qué siempre de volver a trazar más mucho la injusticia?
¡ Siempre triunfo del vicio!
¡ De la debilidad siempre el suplicio!
Querría ver su león
Recogiendo la hierba de los prados,
Y los mejor adornados con flores tallos
El offrere al pequeño carnero;
Cerca de ellos de la amistad usted abriría el templo:
Sería un mejor ejemplo.
- Sí, respondió el artista, en efecto,
Este ejemplo sería perfeccionado,
Pero mi pintura, poco fiel,
Sería un mal modelo fuerte.
Nos está permitido inventar
Los ornamentos de una figura,
Pero en la verdad debemos quedarnos
Cuando se quiere pintar la naturaleza.
Señor Prud' hombre un día leía
Una fábula de Fontaine,
Y con una voz grave decía:
- Quiero corregirla, vale bien la pena.
Habría grabado la cosa así,
Si hube sido el hombre de valor.
- ¡ Eh parbleu! Fontaine también,
¡ Si hubo sido señor Prud' hombre!

SIMBOLO XII

EL PINTOR Y EL CRÍTICO.

Él allí de haber sido inmoral sólo la mentira; la verdad siempre es moral. Esto puede parecer una paradoja y es una axioma indiscutible de la más alta filosofía.

No pretendemos que la pintura verdadera del vicio o del crimen pueda ser presentado sin peligro; pero afirmamos que el mal que podría resultar de eso lleva con él su remedio, ya que el vicio y el mal, cuando escrupulosamente son representados, pueden tener sólo atractivo fuertemente combatido por el espanto y el horror.

No pensamos que alguien jamás ha intentado imitar a Nerón que mata a su madre.

Césares de Suetonio son los condenados del placer, impotentes que se retuercen en el infierno del mundo Romano, y si algo nos hace adorar y hasta envidiar los dolores del Cristo sobre el Calvario, son las voluptuosidades de Tiberio en su exilio de Capri.

FABULA XIII

EL SOL Y LA ESTRELLA

(A señora condesa de Mniszeck)

La noche bajaba su gran velo
Delante de Phébus con los cabellos de oro,
Y única, una pequeña estrella
En el cielo que encanecía resplandecía encor.
- Escóndete le decían sus celosas compañeras,
No ves que el sol,
Pronto triunfante y bermejo,
¿ Vaya del espacio inmenso invadir las campiñas?
Te sepultará en flujos de claridad.
¿ Delante de él tú no es vergonzoso?
- No, responde la estrella amorosa,
- Adoro su luz y me gusta su belleza.
Quiero apagarme la última,
Y cuando volverá la hora cuando mi amante me evita,
Guapa de memoria, irradiar la primera
Entre las chicas de noche.
Pequeña estrella, así cerca de su alma bella noble
Me enriquezco olvidándome, señora,
Luego, lejos de usted me encuentran mejor;
Porque debo un reflejo de gracia
A su espíritu, a su corazón.
Así puedo sin demasiada audacia,
Pobre filón perdido de los bellos aspectos del oro
Y me gusta reflejar su riqueza lejana,
Dar algún adorno a fábulas a encor,
Después de las de Fontaine.

SIMBOLO XIII

EL SOL Y LA ESTRELLA

Las almas humanas tienen por su luz especial los cuerpos. Existe un magnetismo radiante que devuelve la aproximación de ciertos seres que consuela como la gracia celeste, o desesperando como el infierno. La atmósfera de las mujeres enturbia ordinariamente el corazón de los Hombres, pero hay unas naturalezas excepcionales que valoran del ángel más que de la mujer y que le purifican acercándole; naturalezas tanto superiores y armoniosas que ellas hacen digno de ellas el entusiasmo respetuoso que inspiran. Estas mujeres son pruebas vivas de las verdades de la fe, porque se

respira en el perfume de su gracia, su mirada es dulce y profunda como el cielo puro; su voz es ciertamente un eco de un mundo mejor, y su sonrisa es un perfume que viene de Dios.

FABULA XIV

EL VIAJERO Y EL GOLOSO

No soy celoso en absoluto placeres de la mesa;
De uno vivir más frugal el cuerpo se encuentra mejor,
Y el espíritu puede con los dos
Sentarse al banquete de la Fábula.
Decimos que el pueblo alemán
En juez un poco de otro modo.
Y sin embargo no sabría creer
Lo que hace poco contó
Un viajero. He aquí la historia:
Pasando un bello día de verano
Al borde del Rin, cerca de un emparrado,
Vive a un alemán, bien en punto, grueso y graso,
Sólo a mesa y sin altereas,
También celebrar la escudilla y la botella.
El año siguiente, nuestro viajero
Reencuentra en el mismo lugar al comedor hasta grueso:
- ¡ Oh, oh! Dice, el hecho va a parecer increíble,
Y sin embargo este hombre está a mesa
Desde el último año: ¡ lo vi!
Otro hubo supuesto que había vuelto,
¿ Pero qué se hacía la maravilla?
Por una aventura igual
Fontaine pasó sin comer, la frente desnuda,
Antaño un día entero
Bajo un árbol convertido por la lluvia en canalón.
La verdad nos parece fastidiosa,
La mentira es más poética:
Totalmente nos gusta lo maravilloso
Y tememos lo que lo explica.

SIMBOLO XIV

EL VIAJERO Y EL GOLOSO

Si el amor de lo maravilloso no era en casa de la inmensa mayoría de los hombres el gusto de lo absurdo, lo convertiría en amor de la naturaleza: pero la naturaleza está sometida a leyes, proporciona efectos a las causas, y he aquí lo que nuestra imaginación desarreglada no quiere. La autoridad de la razón siendo más inflexible de

autoridades, nuestra inclinación a la anarquía se cansa de la razón, y nosotros creamos más de buena gana en un Dios caprichoso que en un Dios justo. Entre caprichoso, en efecto, puede entenderse. Podemos doblar a un déspota por dones o por bajezas; ¡ pero la justicia! algo flexible como una proporción matemática, cual misericordia ¿ Esperar ? Con ella somos forzados por ser justos, y es lo que no queremos.

Dios hace todo con número, el peso y la medida, decir la Escritura santa, y nos comprendamos mal su bondad si la separamos de su justicia que es también su rectitud. Tenemos bello hacer en matemáticas de los errores más o menos voluntarios, si consideramos malo, la Naturaleza cuenta bien, la razón suprema no se emociona de nuestras locuras, lo que es injusto será eternamente injusta, la verdad no cumple con el error.

FABULA XV

LOS VIAJEROS Y LOS PASTORES

Me contaron que un sabio de Asia,
Con un solo discípulo, un día,
De gente comenzó la vuelta.
El camino que había escogido
Extravió ellos ambos en país extranjero.
Un sol desecaba el verdor.
Se encontraron entonces, por ventura,
De una pastora y de un pastor,
El uno casi desnudo, el otro bien postura,
El uno acostado por su longitud, el otro sobre la hierba sentada;
La pastora que humea, el otro casi adormecido.
El sabio le dice: - mi amigo,
Reloj nos la expide cierta
De la ciudad más próxima;
Somos extraviados. - el pastor perezoso,
Entreabriendo apenas los ojos,
Hecho un signo luego se vuelve,
Y para dormir mejor se vuelve.
Pero la pastora que se levanta:
- Los caminos se cruzan, dice,
Mejor vale tener un guía. Marcha delante de,
Alegre, diligente y bella;
Luego, cuando los viajeros están en el buen camino,
Diestramente se retira,
Volviéndose para su sonrisa
Y saludando con la mano.
- Dueño, dice el discípulo al sabio,
Esta chica en la cara tan dulce,
Y tan plena de caridad,
Encontrará en este mundo
¿ El bien que habrá merecido?
- Del cielo la sabiduría es profunda,
Responde al dueño; de verdad,
Te digo que esta pastora
Si amablemente hospitalaria,
Se casará con el perezoso
Que despreciaba de ouvrir los ojos.
- ¡ Oh! ¡ Que dígame allí, mi dueño!
¿ Nombra esto de la felicidad?
- Sin duda, porque debe ser
Para él más dulce que una hermana,
Más indulgente que una madre:

**Así nuestro amable pastora
Tendrá el paraíso del corazón.
Al tocar toda suma es buen
Al mostrador de los banqueros de día:
Pero al banco del amor,
El más rico es el que da.**

SIMBOLO XV

LOS VIAJEROS Y LOS PASTORES

Este conmovedora y parábola profunda que contiene todo el genio del cristianismo, es tomada de las leyendas rabínicas. Era digna de figurar en los Evangelios y el héroe de la leyenda debía ser el Cristo mismo. He aquí una teoría del amor que no adivinaron ni el Sr. Michelet ni otros escritores de nuestro tiempo que divagaron sobre el amor. Podríamos decir que el amor, como la luz creadora que lo produce, se revela por dos fuerzas contrarias, él es absorbente o que irradia. El amor que absorbe no es sólo el amor negativo; es para el alma un Infierno cuando no encuentra el amor radiante, porque es entonces una noche sin esperanza y sin estrellas, es una sed de Tántalo, es el hambre insaciable de Erésichthon; pero el amor radiante está como el sol, su vida es calentarse y alumbrar, pero todavía irradiaría a pesar de todo sería único. El sol se apaga cuando es dejado por los cometas que ¿ Vienen para beber sus esplendores y quienes se apresuran luego a alejarse para brillar las únicas?

El amor radiante se parece a la ternura de la madre que jamás se agota, sea que sus niños la dejan, o sea porque vuelven, o sea porque los nuevos niños se le consagren para compartir su leche y su amor. Dos cosas ordinariamente son necesarias en las costumbres vulgares para hacer el fuego; hace falta fuego y hace falta madera; lo mismo ocurre en amor, hay corazones de fuego y corazones de madera. A los primeros siempre les gusta y viven de su amor, el segundo muere de eso.

FABULA XVI

REPOLLUDO AMURALLADO Y LOS TRES HOMBRES

Tres hombres diferentes, un sacerdote,
Un poeta, un judío chamarilero,
Un día de gran calor,
Se habían sentado bajo una vieja haya.
Cerca de ellos era un manzano enano
Que tenía sólo una sola manzana,
Pero a la altura de la mano,
Madura, bermeja y tal, en suma,
Qué se figure en paraíso
El fruto seductor del que están antaño
Se atrajo el primer hombre.
Ellos todos los tres dieron al mismo tiempo,
Compartirla sería daño.
- Sorteemos, dice el más sabio.
- ¿Cómo? - durmamos algunos instantes,
Luego nos diremos sin mentira
Lo que cada uno de nosotros durmiendo soñará:
Y la bella manzana será
Para el que tendrá el sueño más bello.
Tan dicho, tan hecho, nuestra gente
Fermento los tres el párpado:
Un único no durmió. Otros imprudentes
Reabren los ojos a la luz:
- Yo soñé que era Dios,
Le dice al poeta al judío que sonreía bajo capa.
- Soñé que era papa,
Dice al sacerdote, y ellos ambos le derribaban en el fuego.
- Yo, prosigue de un aire hipócrita
El chamarilero israelita,
No dormí: tenía hambre,
El bello fruto estaba bajo mi mano;
Pensé que era simplemente un hombre,
Y mi fe masqué la manzana.
Buena lección para usted que, de las verdades cansado,
Duerma para escoger sus mentiras,
Y quien, para gustar bien cosas de aquí abajo,
Espere el oráculo de los sueños.

SIMBOLO XVI

REPOLLUDO AMURALLADO Y LOS TRES HOMBRES

Esta leyenda es sacada del Talmud.

La filosofía oculta es fundada sobre el realismo y sobre el positivismo los más absolutos.

No cree en los sueños; cree en la realidad de las hipótesis necesarias según ella la Ciencia de lo que es.

No mata la esfinge que representa las fuerzas fatales de la vida, sino lo hace servir a el Triunfo del espíritu.

No niega las necesidades: quiere que se las satisfaga sin desarreglarlos y sin ella esclavizar.

Las necesidades son de dos órdenes: los del espíritu y los del cuerpo.

Hacen falta al espíritu la verdad y la justicia; al cuerpo, hacen falta el desarrollo y la vida. Ella explica las leyes necesarias del equilibrio y enseña la vía derecha que nos sustrae a la acción y a la reacción de lo contrario.

El hombre abandonado a la vida animal y que únicamente satisface las necesidades de su cuerpo atrofia su espíritu o exagera tanto las necesidades que la sed de idealismo lo precipitará pronto en las supersticiones más extravagantes y más raras. El hombre que sacrifica el cuerpo a el espíritu atrofia sus órganos físicos, deprava su cerebro y cae pronto en la locura que lo pone debajo del animal.

El hombre no es una bestia ni un ángel. Si quiere hacerse el tonto, es flagelado por los ángeles; si quiere hacer al ángel, se vuelve tonto.

« Hay que cultivar nuestro jardín », dice el autor sobre *Cándido*; y aquí, sin saberlo, Voltaire es de acuerdo con la Biblia. Dios, dice el génesis, había colocado al hombre en un jardín para que él lo Cultivara sin tocar al árbol de la ciencia. Pero el hombre, arrastrado por la imaginación loca de la mujer quiso ser Dios, y Dios le revistió de una piel de bestia enviándole a excavar y a roturar la tierra.

Más feliz si se haya contentado con manzanas del manzano sin tocar a los frutos; Fantástico del árbol del bien y del mal!

FABULA XVII

PROMETEO Y MERCURIO

Júpiter, un día, fue tocado
Sufrimientos de Prometeo;
Hacia él Mercurio es despachado,
Y, sobre la roca ensangrentada,
El mediador del rey de dioses,
Teniendo una copa llena
De esta agua que hace que se olvida,
Viene para ponerse silenciador.
- ¿ Al que me quieres? Dice a la víctima
- Aportarte el olvido de tu crimen
Y de estos secretos peligrosos
Que hacen tono eterno mártir:
Para que no vayas más a decirlos
A los mortales siempre indiscretos.
- Sí, morir sin renacer jamás,
Porque la ignorancia, es la muerte,
He aquí las gracias de tu dueño.
¡ Qué triunfo, es el más fuerte!
¡ Pero él adivina, que tiembla!
Vi, y reinamos juntos,
Él en su cielo, yo en el infierno.
Encadenado, le doy guerra
Y me atraigo su trueno
¡ Con mis trabas de hierro!
Va, Mercurio, pierdes tu pena:
Déjame mi gloria y mi chaine.
Olvidar esto sería perecer;
Prefiero saber y sufrir.
Sufrir en hombre es más honrado
Que de vivir y gozar en bestia.

SIMBOLO XVII

PROMETEO Y MERCURIO.

Y sin embargo es bello haber arrebatado el fuego del cielo, condenadom a sufrir a través de los tiempos el suplicio ; De Prometeo!

Entonces Prometeo que es clavado al monte el Cáucaso o el monte el Cáucaso, la cuna de ¿ Hombres, quién es clavado en Prometeo? Si el gigante se levanta, no arrastrará la gente ¿ Suspendido de sus clavos ensangrentados? Júpiter le envía a un buitre a Prometeo y este buitre, alimentadose de las entrañas fuertes del Titán, se hace una marca de papel que estrangulará un día el águila de Júpiter.

La humanidad es figurada por Prometeo, es figurada también por este ajusticiado inmortal que extiende sus brazos entre el cielo y la tierra, y que hace su horca una escala que sumerge su pie por la noche de los infiernos.

Cuando los pontífices y los siervos de Pilatos lo consideran muerto, sale de su tumba, desciende a los infiernos, quebranta las puertas, y sube a la luz que arrastra cautiva la zanfonia servidumbre, como Hércules, libertador de Alceste, tiraba después de él con una cadena fuerte el perro en tres cabezas de Ténare.

Los nombres cambian según los tiempos y las comarcas, pero el simbolismo está siempre ahí.

El hombre debe ser esclavo primero para aprender a desear y a conquistar la libertad. Debe sufrir para vencer el sufrimiento, debe hacer daño que agarra con buen fin, y sufrir pena de su error para llegar a la ciencia del bien y del mal y para escoger libremente el bien.

Pero sea el mal o el bien, hace falta que haga algo. La vida está en este precio, El que no hace nada es un cadáver.

El que hace el bien porque tiene miedo de un castigo es todavía sólo un esclavo vil.

¿ Que el miedo es una virtud? amenazar a un hombre de corazón es empeñarlo en hacer lo que se le defienda.

Si el infierno debía ser la división de la inteligencia valiente que lucha en nombre de la razón, y si el cielo fue reservado para la estupidez temerosa que obedece en nombre del misterio, la gente de honor y de corazón deberían ellos todos ir en infierno y el infierno sería entonces el cielo.

FABULA XVIII

LA HERENCIA DEL LEÓN

Un león, un señor temido,
Después de tener en sus dominios
Hecho las tonterías soberanas,
Murió y fue poco sentido.
Una serpiente, astuta político,
Tan pronto como el dueño hubo muerto,
Discutió el derecho de más mucho,
Silbó el poder despótico:
Entonces el visir leopardo,
Tigre el gran preboste, el procurador el zorro,
Proclamaron la república.
He aquí cada uno libre de actuar,
De maullar, aullar, mugir.
; Dios sabe el ruido y el ripaille!
; Luego pronto, Dios sabe la batalla!
Cada uno en su casa, cada uno para sí;
Más recurso, más justicia,
; Qué cada uno triunfe o perezca!
; El código, es la boca, y el diente tiene fuerza de ley!
Toda la desgracia cayó sobre la raza carneruna,
Y se aumentó de tal manera,
Que enviados por el pueblo carnero
Vinieron cerca de otro león
Para implorar su patrocinio.
- Cómanos, pero defiéndanos
Perros, leopardos, tigres y lobos.
Venga del rey difunto para recoger la herencia.
Es multiplicar a los tiranos
Que de a liberar la multitud.
La república, en una palabra, quiere decir servidumbre
Para los pequeños niños y la guerra entre los grandes.

SIMBOLO XVIII

LA HERENCIA DEL LEÓN

Los universos son las monarquías del sol, el sol tiene sin duda archisol para Monarcas. La tierra es una monarquía del hombre, las facultades morales del hombre son la monarquía De su voluntad, el cuerpo humano es una monarquía: tiene sólo una cabeza y que un corazón.

La familia es una monarquía. Si el padre no es un monarca, no es nada y la familia no existas más.

Toda la fuerza de una sociedad cualquiera reside en la unidad y en la fuerza del tambor mandante. Dos poderes, es la división. Un poder cuyo gobierno es controlado por la multitud es un simulacro de poder, es la multitud que gobierna.

¿ Pero al ser la multitud la cosa gobernable, cómo puede gobernar?

¿ Cómo nos entenderíamos en una escuela donde cada alumno esté sea el maestro?

Un Maestro, sea malo, vale más que veinte jefes a la vez; y qué sería si, en ¿ Lugar de veinte, había veinte mil o veinte millones?

Decimos que los reyes se van en Europa, pero éstos sólo se van quiénes representan capricho, el buen placer o la anarquía. Por encima de los reyes de azar hay unas leyes, y las es por Leyes es que deben reinar los soberanos verdaderamente legítimos.

Demos un nuevo sentido a la palabra *legitimidad*, o más bien devolvamosle su sentido verdadero. Un Rey legítimo es el que reina en nombre de la ley.

Un rey legítimo, es la libertad coronada porque es el representante de la orden que protege la libertad.

Las repúblicas no son unos gobiernos, son crisis sociales. Cuando Poder, semejante al peñasco de Sísifo, escapa de los brazos que quieren empujarlo demasiado alto, él recae y *rueda de nuevo* bajo la montaña; es lo que se llama una *revolución*.

Mil brazos entonces vienen para poner en movimiento el peñasco, es la república; viene más fuerte que levanta; es el imperio: el que llegará a fijarlo sobre la cumbre de la montaña, sea bajo el nombre de imperio, o bajo otro nombre, ése habrá restablecido la realeza.

Los revolucionarios o los republicanos son los que querrían ver recaer el poder para poner en eso la mano en su torre y que quieren tratar de levantar también el peñasco de Sísifo.

FABULA XIX

LA GOLONDRINA Y EL GORRIÓN

Un gorrión de pocos sesos
Se había prendado de una golondrina;
A la golondrina le creía que ella gustarle.
Falsamente, en amor, decimos quién se parece
Se reúne:
El amor vive de contraste, y plait que hay que formar
Uniones extravagantes.
Corona golondrina tenía formas elegantes,
Dom gorrión se mostraba a vividor y alegre.
Ellos ambos pasaron así
De la bella temporada los días rápidos;
Pero pronto las hojas marchitas
Se fueron al viento, los árboles aclarados
Tiritaban en toues sus ramas.
De helada por la mañana las planicies eran blancas,
Y las pobres aves se escondían totalmente helados.
- Adiós, dice un día la golondrina,
Voy o la primavera llámeme.
- ¡ Qué! ¿ Te vas? Dice el gorrión.
¿Cuál primavera valdrá nuestras caricias?
Pero quieres bajo un cielo nuevo
Llevar tu volages ternuras;
Y vas a olvidar mis pesares superfluos.
¡ Adiós, no te retengo más!
- Sí, dice entonces la fugitiva,
Voy bajo otro sol
Buscar a un amante que me siga,
Un amante que me sea igual.
Se va: del gorrión el alma es aniquilada.
- ¡ No lo habría creído, dice, se fue!
La golondrina se volvía
Para ver si el gorrión venía;
Para siempre se separaron.
¿ Ellos ambos tenían la culpa, y por qué?
El caso es que el amor y su capricho
No pueden tasar de injusticia
La naturaleza que dicta la ley.
Marido cuya alma es desunida,
Acuse del amor la mentira o el error;
Pero al tormento de su corazón
No añada la calumnia.

SIMBOLO XIX

LA GOLONDRINA Y EL GORRIÓN

Somos lejos de aconsejar o de justificar la separación entre marido. El matrimonio es Sagrado e indisoluble: los maridos verdaderamente jamás se separan.

Los amoríos fugaces pertenecen a las costumbres de la vida animal. Un hombre digno de este nombre y una mujer digna de ser una madre no vuelven a empezar después de haberse dado. El hombre que abandona a su mujer es un cobarde. La mujer que abandona a su marido es una prostituta.

¿ Que hacer sin embargo cuando se equivocó considerándose hechos uno para el otro? que hacer ¿ Cuándo la vida común es un suplicio? Hay que, materialmente separándose, quedarse fieles y adictos uno a otro. Tales son los principios de la moral que jamás transige con las debilidades humanas. Las infidelidades conyugales son unas caídas y miserias que

Pertenecen al animal; las infidelidades verdaderamente e irreparables son las del espíritu y de Corazón.

Si Desgrieux fuera el marido de Manon Lescaut en lugar de ser su amante, sería sublime Cuando lo acompaña en su exilio, pero Manon Lescaut casada sería tan infame que no se atrevería más a volver a Desgrieux: se le quedaría para recurso triste para levantar la cabeza, de pregonar su vergüenza o de cubrirla de hipocresía haciendo la gazmoña y diciendo que dejó a Desgrieux porque era un abad exclaustro y un libertino.

Le prestaría entonces un servicio verdadero al pobre Desgrieux que la lloraría como muerta, y que todavía la seguiría posiblemente en América, pero arrepentida, rescatada por la expiación, purificada por fin para comenzar una vida nueva en un nuevo mundo.

Si Bédard hubo dejado a Molière calumniándolo y en el ultrajante, nuestro grande cómico no haya no muerto posiblemente por muy joven y ha dejado algunas obras maestras además.

FABULA XX

EL ÁGUILA Y EL BÚHO

El búho dice al águila un día:
- Vanamente al sol vas a hacer tu patio,
 Cuando se aleja, a tu párpado
 ¿ Deja un poco de luz?
No el menor, y tu ojo cansado de claridad
Se cierra por la noche, puesto las velas por oscuridad.
 Y mis dos ojos son unas estrellas,
Que me muestran a la ave sobre la rama adormecido:
 El crepúsculo es mi amigo;
A los desiertos del caos me abro un camino,
Ilumino su frente por las sombras ennegrecido.
- Sí, respondió el águila, pero también,
 Cuando es de día, ves allí gota.
 Excéntricos de cada tiempo,
Hace el imposible en razón como en estilo,
Para usted un solo prodigio es siempre difícil,
 Es tener un poco de sentido común.

SIMBOLO XX

EL ÁGUILA Y EL BÚHO

El águila representa el espíritu de luz; el búho el espíritu de tinieblas.
El espíritu de luz habla en nombre de eterna razón, el espíritu de tinieblas en nombre deL Misterio.
El búho no es alumbrado por el sol, sino por el fósforo de sus ojos.
Así como los druidas alumbraban la sombra de los bosques dónde escondían sus sangrientos Misterios con la llama de las hogueras.
Así es como las místicas falsas oponen a las luces de la ciencia las alucinaciones de sus sueños.
Así es como los profanos de Egipto adoran un perro, en lugar de procurar comprender la figura jeroglífica de Anubis.
Existen unos hombres a los que la luz irrita y cansa y que, dando la espalda al sol, miran siempre en su sombra.
Si se consideran cristianos, les adoran al diablo y le dan los atributos de Dios.
Si se dicen filósofos, adoran el caos y la anarquía, y quieren ponerlos en el lugar del ser eterno y de la orden inmutable que dirige la jerarquía de los seres.
La afirmación temeraria y la negación absurda también tienen sus fanáticos, esto son Búhos de la inteligencia.

Ésos ven sólo por la noche de sus pasiones, pero tan pronto como el día se hace, ellos se vuelven ciegos.

Estos hombres jamás comprenderán nada a la filosofía oculta.

Y es para ellos solamente que es oculta: oculta como el sol para los búhos; oculta como el sentido común para los fanáticos; oculta como la razón para los insensatos.

Porque es la filosofía de la luz; es la filosofía del sentido común; es Filosofía exacta como los números, rigurosa como las proporciones de la geometría, ajustada como la naturaleza, evidente como el ser, infalible como las matemáticas eternas.

¡ Ciega qué no la ve, sino más ciego todavía la que pretende verle por la noche!

FABULA XXI

EL ZORRO Y EL CHACAL

Un zorro encuentra un chacal
Que le dice: - buenos días, mi cómplice.
- Yo, decir otro, animal vil,
; No soy ni tu pariente, ni tu amigo, ni tu hermano!
- Vaya, repita el chacal, esté menos orgulloso, los ladrones
Son planos delante de la horca.
Un poco de{*Un poco*} diferimos de pelo y de nacimiento;
Pero para vivir, ellos ambos por fin nosotros devoran.
Alrededor de los gallineros buscas a víctimas;
Tus festines son tantos crímenes ...
- Posiblemente, interrumpió al zorro; pero, cree en mí,
No me compares a ti.
Masco a los pollos y hasta las palomas,
Soy sin piedad, sin remuerde;
Pero no busco las tumbas
; Y no ultrajo en absoluto a los muertos!
Jamás effeuillez las coronas,
Decía a Pithagoras en otro tiempo.
Quería proteger los tronos,
¿ Hablaba de la venda de los reyes?
No, pero coronas de gloria,
Laureles de Parnasse y de los de la historia,
Grandes nombres consagrados por pesares nobles.
Entonces, no pensaba sea un corazón salvaje
Bastante maldicho para hacer ultraje
A la corona de ciprés.
Nuestro siglo tiene menos escúpulos:
Los enanos van a la tumba souffleter hercules;
; Desgarramos a Musset, silbamos a Béranger!
Ya que cosa igual llega,
¿ Que hacer allí? Hace falta que cada uno viva,
Y los chacales posiblemente necesitan comer.

FABULA XXII

REMEDADO Y MONO

Antaño monos muy presumidos
Y disfrazados de chisgarabíses,
Entre los hombres se agregaron,
Y tanto a los hombres se parecieron,
Que pronto, para discernirlos,
No sabíamos que imaginar.
Por fin, para salvar a las familias
Y preservar a las jóvenes chicas,
Sobre un teatro de renombre
Dejamos ver mono.
En seguida deremedar lo aplaudieron,
Ellos todos al espectáculo fueron,
Binóculos sobre las narices chatos
Se adaptaron de todas partes.
Vea sus pies, vea su baile,
Sus muecas, su impudencia;
¡ Vea todo lo que muestra!
La coronábamos cada tarde.
Así, a pesar de sombreros y ropa blanca,
Se reveló el pueblo remeda.
Rigolboche, era el nombre
De bienaventurada mono,
Tuvo caballos, adornos, dominios,
Todo, excepto figura humana;
Y mucho tiempo hizo locos
Sus amigos buenos los micos.
Grandes defensores de la moral,
Jamás ponga el grito en el cielo.
Delante de ciertos éxitos de día,
Sufra a la danzante que brilla:
Es mono que brinca,
Y los monos le hacen la corte.

SIMBOLOS XXI Y XXII

EL ZORRO Y EL CHACAL - REMEDADO Y MONO

Hay unos hombres que echan la injuria sobre las tumbas ilustres y las coronas a los pies de cortesanas más innobles; hombres que quebrantarían de buena gana los

estatutos de los padres de la Patria y quienes elevan la impureza sobre el pudor. No les digamos nada y dejemosles pasar. El reinado de la bestia debe tener su tiempo.

FABULA XXIII

EL DUEÑO Y LOS OBREROS

Un dueño tenía dos obreros:
Uno gran trabajador muy hábil,
Otro torpe y endeble,
Rebus todos los talleres,
Honrado sin embargo y padre de familia.
El dueño empleándole consultaba su buen corazón;
Él mismo tenía una joven,
Y quería darle buena suerte.
El primero recibía un salario honrado
Convenido, bien pagado, pero se enfadaba sin embargo
De ver el otro ganar tanto.
Si aunque vino muy enfurecido
Quejarse al dueño un día. El dueño respondió:
- Te doy lo que te es debido,
Y aumento para tu colega
Lo que le considero necesariamente.
Mi dinero me pertenece, puedo regalarlo
¿ A quién me gusta? Está orgulloso de ser el más robusto.
La ley me ordena ser justa,
¿ Me está prohibido ser bueno?
La justicia tiene derecho de ser tacaña:
Deber, es poseer más.
Pero al arranque del corazón es dulce ceder,
Y es para dar que se es rico.

SIMBOLO XXIII

EL DUEÑO Y LOS OBREROS

Esta fábula es imitada por una parábola del Evangelio.

No son cuestión aquí ni la solidaridad entre los trabajadores ni la igualdad de salario, sino del derecho a dar quién es la más preciosa de todas las prerrogativas de la riqueza.

El que hace lo que puede, pero el que no gana bastante necesita socorro. Este socorro no lo pone al cargo del que gana más; pero si el dueño agarra sobre él de prestar asistencia el que gana menos, el trabajador que se basta sería injusto de encontrarle malo.

Hay dos medios de abolir la miseria: primero suprimir los vicios por la religión, la instrucción y la represión; segundamente colmar por la caridad los vacíos que deja la insuficiencia del trabajo.

Tomar un fusil para combatir la miseria, es como si tomáramos alcohol para combatir la fiebre. Las revoluciones siempre tuvieron por resultado sólo de aumentar el desamparo del pueblo.

Aconsejárselos a los que sufren, es como si aconsejáramos a los que se encuentran mal alojados de quemarles su casa y a los que son mal vestidos de echar fuego a sus harapos.

Tenían sotabancos, estarán en la calle; tenían colgajos para cubrirse, ellos estarán desnudos.

¿ Creemos por excesos semejantes que fuerzan a la caridad o a la justicia? pero la justicia castiga los desórdenes en lugar de recompensarlos y la caridad huye delante de la violencia.

Buena conducta, trabajo y asistencia mutua, he aquí la esperanza de los pobres.

FABULA XXIV

EL PELÍCANO Y LA CIGÜEÑA

Un pelícano solitario
Creyó oír un eco quejarse en el fondo de un bosque.
« Parricida, gritaba la voz,
¿ Que hiciste de la sangre de tu padre? »
Soñó que su padre, estando cerca de morir,
Se había sangrado para alimentarlo;
El remordimiento se apoderó del soñador solitario.
En la cigüeña se fue,
Y de sus penas habló.
La cigüeña es, decimos, la ave de la familia:
A los tejados su nido da buena suerte;
Atrae hacia el fogón que brilla
La inocencia y la paz del corazón.
Dice despacio: - pelícano, mi cómplice,
Toma a una compañera, es el tiempo.
Deudor de la sangre de tu padre,
Le debes devolvérselo a tus niños.
Si no es un sacrificio heroico y sublime,
El celibato se hace un crimen.
Los cuidados de nuestros padres son su alma y su sangre,
Que sobre nuestros primeros días el cielo hizo difundirse;
A otros debemos devolverlos.
Es un deber sagrado que se acepta naciendo.

SIMBOLO XXIV

EL PELÍCANO Y LA CIGÜEÑA

El celibato puede ser un sacrificio heroico o un crimen contra la sociedad.
Es un sacrificio heroico en casa de estas monjas nobles de san Vicente de Paul que repudian a las dulzuras de la familia particular para ser las madres de la familia universal.
Es un crimen en casa de estos egoístas solteros que temen los deberes que impone el matrimonio y quienes se consagran al desenfreno estéril.
Pedir el matrimonio de los sacerdotes, es pedir la abolición del sacerdocio cristiano.
Un ministro protestante es un burgués honrado que preside una asamblea religiosa, esto no es un sacerdote.
Para que el huérfano pueda con confianza llamar al sacerdote mi padre, no hace falta que el Sacerdote tuviera niños.

Es el padre de los niños de Dios.

Su celibato es sublime, porque se transforma por la abnegación personal en una paternidad inmensa.

El pelícano que se sangra para sus niños es el símbolo del Cristo y el Cristo es el modelo del sacerdote.

FABULA XXV

ESOPO, JÚPITER Y LAS AVES

Un día, los habitantes del aire
Sobre un gran cedro se reunieron
Para rendir homenaje a Júpiter.
Todos juntos se consultaron.
Ninguno de ellos había visto a este monarca de los dioses.
¿ El medio de reconocerlo?
Un búho les dice: - es posiblemente
Una ave que la perjudica hace irradiar sus ojos.
- No, es una águila inmensa rodeada de truenos,
Que tiene la tormenta en sus verandas,
Les dice el águila con un gran grito.
- Yo, repitió un bello colibrí,
Él sueño adornado de colores brillantes,
Con aigrettes flottante,
Pero dulce, ágil y muy amable.
La tórtola tierna y pálida,
Y la paloma torcaz su compañero,
Lo quieren bello, tierno y fiel.
- Está seguro el que sea una ave,
¿ Dice el murciélago escéptico?
El buey cree que es un toro,
Y la ballena en hecho un prodigio acuático.
El elefante indio dice: - es un elefante
Que se refiere y hace girar el mundo.
El hombre ve en él a un rey que amenaza y que riñe,
Y la mujer divino niño.
- ¿ Que hacer en esto duda invencible?
- Para que reciba nuestros atributos,
Prestemosle todos los atributos
Y sepamos que es invisible ...
Un pavo grita entonces a la estupidez.
Esopo fue consultado por fin.
- No procure conocerlo,
Les dice esto docto esclavo inspirado de Apollon;
Pero crea que es justo y bueno,
Y así como le tratas del ser.

SIMBOLO XXV

ESOPO, JÚPITER Y LAS AVES

El ser, el movimiento perpetuo que resulta de fuerzas equilibradas, la vida y sus leyes, la naturaleza por fin, tal es el resumen de los símbolos de nuestro primer libro.

Pero la vida es inteligente, naturaleza obedece a una dirección suprema, lo sentimos, somos forzados por creerlo.

Esta dirección emana de una causa suprema, de una causa desconocida, nos inclinamos y nosotros nombremos a Dios.

Todo era sólo caos y confusión en nuestros pensamientos, la afirmación y la negación chocaban, duda mortal sucedía a las luchas insensatas de las fuerzas sin dirección; tenemos Nombrado a Dios, y la ciencia toma un cuerpo, el pensamiento humano se organiza, el genio humano es dado una cabeza: ¡ nombró a Dios!

Los hombres no son enemigos más, no son rivales más, son los niños del mismo Padre. La libertad por la ley, la igualdad por el cumplimiento del deber constituyen la fraternidad.

Sociedad se hace un cuerpo vivo e inmortal porque se dio una cabeza viva e inmortal: ¡ Nombró a Dios! este Dios lo soñamos con nuestra imagen y la idea que nos formamos de él que es el ideal y exaltado humano, la necesidad de conocerlo mejor y de gustarlo nosotros hecho aumentar nuestro ideal, el progreso comienza con la búsqueda de Dios, y cuanto más el hombre crece, más Dios se eleva.

Los pueblos se hacen a ídolos y les quebrantan, el infierno se puebla de dioses caídos hasta esto que la palabra del gran iniciador se haga oír: Dios es espíritu y hay que adorarle en ¡ El espíritu de la verdad! el más grande entre los discípulos del Maestro viene para decir a su vuelta: « En la eternidad viva existe la palabra y la palabra está en Dios y la palabra es Dios. Es la verdadera luz que ilumina a todo hombre que viene a la gente. »

Creamos en él, pero no le definamos. Un Dios definido es un Dios terminado.

Está por encima de todas las ideas, por encima de todas formas, por encima de todas abstracciones, por encima de ellos todos los números.

No es el primero ni el último de los seres, porque hay más que todos seres.

No es el ser, porque el ser viene de él.

No es pues el ser ni el ser, es el autor del ser y de los seres.

Es todo, pero todo no le es.

Para irle, dice san Pablo, basta con creer que es y que recompensa los que buscan. ¿ Y dónde hay que buscarlo?- En la verdad y la justicia, luego en el amor de la humanidad, dice a san Juan.

Nadie, añade, jamás vió a Dios, sino el que no quiere a su hermano al que ve, ¿ Cómo jamás querrá a un Dios a quién no ve? Hay que gustar para creer, la fe tiene confianza del amor.

Traducción y digitalización para UPASIKA

Adonay I. Hernández Rico.